

TRAYECTORIA HISTÓRICA DE LA ESCUELA DE ENFERMERÍA UC(*)

HISTORIC PATH OF NURSING SCHOOL UC

Ángela Castellano Salas

Enfermera, Profesora Titular Escuela de Enfermería UC.

Artículo recibido el 7 octubre 2015. Aceptado en versión corregida el 26, enero 2016

Es un gran honor para mí presentar la trayectoria de los 65 años de la Escuela de Enfermería de la Pontificia Universidad Católica de Chile, encargo que me ha permitido viajar nuevamente a través de su apasionante historia y admirarme, una y otra vez, de sus notables cualidades que le han permitido llegar al lugar de excelencia que ocupa hoy. Se abordará la presentación por décadas, de modo de apreciar de mejor forma su paso desde mediados del siglo 20 hasta inicios del siglo 21, época actual.

DÉCADA DEL 50

La Escuela de Enfermería Isidora Lyon Cousiño fue creada en 1950 como Escuela privada, dependiente del Instituto Cristo Rey de la Congregación Religiosa Esclavas del Amor Misericordioso, quienes le pusieron el nombre de la hija de esta familia de benefactores de obras sociales y religiosas, como gesto de reconocimiento por la ayuda recibida. La Congregación planteó el proyecto a la Universidad para "formar enfermeras católicas con una vasta preparación científica, técnica y de caridad cristiana", y así fue que en 1952 se integró formalmente a la Facultad de Medicina de la UC.

Destacamos ahora a los protagonistas de esta obra: la inteligente y perseverante labor de la Madre Margarita María Benson, Superiora General de la Congregación, la genuina entrega de los primeros directores, Dra. Alicia Padilla y Dr. Jorge Lewin,

la asesoría técnica que brindaron las enfermeras Nelly Rodó y Lucrecia Rakela, así como el entusiasmo del grupo fundacional de profesores que hicieron posible su creación y mantención.

En sus inicios la escuela estaba en la calle dieciocho, barrio residencial del antiguo Santiago, donde funcionaban la dirección, las aulas y el internado, el cual surgió con el objetivo de crear un ambiente universitario y católico que permitiese el desarrollo de los valores y virtudes propias de la profesión. Esta sede se ocupó hasta 1955, después de lo cual las alumnas se incorporaron a un internado universitario de la calle Vergara y la escuela migró por distintos lugares de la Casa Central y sectores aledaños.

En los primeros seis años hubo dos directores médicos; aunque ya estaba en la mente del Dr. Lewin que la dirección fuera asumida por una enfermera y con ese fin había gestionado una beca Kellogg para el perfeccionamiento en administración de Sor Paula, en USA.

En 1957, la Sra. Lilian Viveros P. asume en forma interina la Dirección de la Escuela, siendo la primera enfermera que ocupa este cargo. Una de las principales preocupaciones durante su gestión, y luego en el período de Sor Paula, era la calidad de la formación, y por ello se ponía especial esmero en la selección y perfeccionamiento de sus profesores. Así es como la mayoría de los docentes realizó un diplomado en

Contacto e-mail: acastell@uc.cl

* Ponencia presentada en el Acto Académico en Conmemoración de los 65 años de la Escuela de Enfermería UC Isidora Lyon Cousiño.

docencia, de un año de duración, y varias profesoras realizaron estudios en el extranjero por medio de becas Kellogg. Gracias a la inteligencia y visión de nuestras primeras líderes, se construyeron las bases para el desarrollo futuro de la escuela.

DÉCADA DEL 60

Después de tanto peregrinar por distintas dependencias, es que fue tan valorada la estabilidad de la casona de Lira 41, lugar donde funcionó la escuela hasta el año 1972. Nuestras líderes ya desplegaban sus alas y no solo se esmeraban por la enseñanza de enfermería de sus alumnas, sino que también por la formación de enfermería en todo el país. Con ese fin, la escuela juega un importante rol en la fundación de la Sociedad Chilena de Educación en Enfermería (1963), actualmente la ACHIEEN. Sor Paula es elegida la primera directora de la entidad y la Sra. Lilian Viveros forma parte del equipo fundacional.

Gratos recuerdos persisten en aquellos que estudiaron en la casa de Lira 41: los sillones de la entrada frente a una salamandra que, a pesar de estar siempre apagada, convocaba a juntarse a su alrededor, el gran espejo de la entrada que vio a las alumnas lucir emocionadas el uniforme blanco por primera vez, las salidas a Pirque o al Hospital Sótero del Río en la micro de la escuela, las grabaciones de canal 13 en el gimnasio de la casa central y el privilegio de ver en primera línea de la calle Lira, a los artistas que invitaba Don Francisco. Guitarreos, paseos y trabajos voluntarios de fines de semana convocaban a los estudiantes de medicina y enfermería de la época, así como los imponentes desfiles alegóricos por la calle Alameda en la semana universitaria.

Sin embargo, la profunda crisis social, económica y política que afectaba a nuestro país, y a occidente en general, produjo también turbulencias en el ambiente universitario, donde la toma de la universidad en 1968 retrata la gravedad de la situación histórica que se vivía en ese tiempo. Épo-

ca de gran efervescencia e idealismos que dieron vida a movimientos estudiantiles, los que con el tiempo se fueron politizando, produciéndose graves quiebres en la unidad de la comunidad universitaria. Producto de esta crisis, además del rector, renuncian los decanos, entre ellos el de la Facultad de Medicina, Dr. Juan de Dios Vial y también la Directora de Enfermería, Sor Paula.

La Sra. Lilian Viveros asume entonces su segundo período de dirección (1968-1971), en pleno período de la reforma universitaria, durante el rectorado de don Fernando Castillo Velasco. La Escuela acoge las ideas de esa época, adecua el currículo, y se acopla al sistema semestral, flexible y con un sistema de créditos. Además, continúa su esfuerzo por el perfeccionamiento de los docentes y es así como consigue becas de la OPS para que dos profesoras realizaran un magister en la U. del Valle, Cali, Colombia. La profesora María Cartagena en Enfermería Materno Infantil y Eliana Horta en el área de la Salud Mental y Psiquiatría.

DÉCADA DEL 70

En 1971 se inicia el proceso de departamentalización de la Escuela, acorde a los principales objetivos de la reforma, que lleva a la sustitución del Consejo Técnico por el Consejo Interdepartamental, y al reemplazo de los grupos de trabajo por los departamentos: Enfermería del Adulto, Enfermería Materno-Infantil y Enfermería en Salud Mental y Psiquiatría. En el marco de las políticas de la universidad que buscaban mayor acercamiento y apertura a las demandas del país, la escuela aumenta a 100 sus vacantes para responder al déficit de enfermeras, y se abre un Proyecto de Admisión Especial Complementaria que benefició a auxiliares del Servicio Nacional de Salud y del Hospital Clínico UC, programa que duró 3 años. En los 70 se vieron por primera vez alumnos varones que ingresaron a la carrera.

En 1972 se traslada la escuela al cuarto piso de la Casa Central, justo en la esquina de Alameda con Portugal, “la pajarera” como se le decía entonces, con sus interminables y agotadoras escaleras (hoy existe un ascensor). Sin embargo, esa escuela larga, angosta y algo oscura dio, en contraste, luminosos frutos. Uno de ellos fue la creación en 1973 del programa de Magíster en Enfermería con mención en Salud de la Comunidad, liderado por Eliana Horta, del cual egresaron 28 profesionales de Chile y A. Latina. Recordamos con orgullo ese logro por ser el primero en su tipo, a nivel país, fruto del esfuerzo sostenido de sus precursores. Por ello su cierre en 1979, porque el pregrado no otorgaba la licenciatura, es quizás una de las decepciones más grandes que la comunidad académica ha tenido que enfrentar. Pero la Escuela tiene una fortaleza especial para superar las crisis, lo que unido a una gran imaginación y creatividad buscó otras alternativas para contribuir a la formación de posgrado de las enfermeras, con la certeza que el perfeccionamiento es el principal camino para mejorar los cuidados de Enfermería. Con esa idea surgió el desarrollo de los programas de especialización en enfermería, los que se concretan a comienzos de la década siguiente.

El segundo gran proyecto fue la creación del Programa Enfermera - Matrona en 1975, en una época que la problemática de salud en el área materno infantil era preponderante, el cual contó con la valiosa asesoría de Beatrice Goodwin, consultora de la OPS/OMS, en varias oportunidades. Si lo miramos ahora, hay mucha fuerza creadora por lo innovador del programa y gran valentía para resistir los embates, de aquellos que no estaban de acuerdo. Al egreso de la primera promoción, en 1979, el Colegio de Matronas niega la colegiatura de las egresadas, por lo que la Universidad apeló ante las diversas instancias del Estado, situación que se resuelve favorablemente en 1980 cuando la Corte Suprema declara inadmisibile el recurso de

apelación interpuesto por dicho organismo gremial. Agradecemos el sólido apoyo del Departamento Jurídico de la UC, del decano de la época Dr. Carlos Quintana y la solidez de nuestras autoridades de Escuela de la época.

Durante esta década hubo cuatro directoras que lideraron los importantes avances ya mencionados: Sra. Lilian Viveros P. en dos períodos (1968-1971 y 1976-1982), Sra. Leticia Marzolo P. (1971-1974) y Sra. Elba Mateluna G. (1974-1976).

DÉCADA DEL 80

Corresponde a los períodos de dirección de Sra. Lilian Viveros P. (1976-1982) y Srta. Eliana Gaete Q. (1983-1990).

El inicio de esta década coincide con un nuevo hito que fue el traslado al Campus San Joaquín, en el ala sur del edificio del Centro de Diagnóstico UC (CEDIUC), en una época donde muy pocas carreras funcionaban en el campus y recién se estaba plantando la frondosa vegetación que hoy lo caracteriza. Era un “peladero”, como se decía entonces.

Los recuerdos de esa época en la escuela del CEDIUC son gratos. No teníamos computadores, salvo los pocos que trabajaban directamente en los proyectos, no existían los mails ni el WhatsApp; sin embargo, nunca hemos estado más informadas gracias a su largo y entretenido pasillo central. Pero nos sentíamos muy modernas, pues habíamos reemplazado las tizas por los plumones y las escasas diapositivas fueron dando lugar a las apetecidas transparencias. También han quedado en la memoria las celebraciones del aniversario de la escuela y las entusiastas competencias por alianza, si hasta los departamentos se disfrazaban. Pero aparte de la diversión, la década de los 80 tiene también importantes logros.

A nivel de pregrado se realizaron varias modificaciones curriculares y se creó el Programa Complementario para enfermeras y matronas conducente al título de Enfermera-Matrona, el cual se impartió por

más de 20 años, contribuyendo así al déficit de enfermeras en el país. En cuanto al posgrado, se crean en el año 1981 los programas de especialización en las distintas áreas de la enfermería para dar respuesta a la necesidad de perfeccionamiento continuo e impactar positivamente en el cuidado de enfermería.

Se destaca la creación de la Oficina de Educación en Enfermería (OEE) en 1983, liderada por la Sra. Erma Barrientos, la que ya funcionaba como Programa de Educación en Enfermería desde 1980, y se encargaba de los cursos de formación pedagógica para los académicos, después del cierre de los cursos del Programa de Pedagogía Universitaria (PPU).

Mención especial merece el enorme apoyo financiero brindado por la Fundación Kellogg desde 1983 en adelante a través de diversos proyectos, seminarios viajeros, becas de perfeccionamiento, entre tantas otras instancias que han contribuido a que nuestra escuela tenga un sólido compromiso con la enfermería nacional e internacional, con la atención primaria en salud y la calidad de vida de las comunidades. Hoy, el modelo de Enfermería en Autocuidado, que se gestó con apoyo de esa institución, impregna la docencia, la investigación y la asistencia. Producto de esos proyectos se crearon las tan valoradas "Consultas EPAS".

En cuanto a extensión, la Escuela fue ampliando la gama de cursos de servicio que realizaba tanto para profesionales, como para todo público. Se destaca el pionero Programa de Educación para el Adulto Mayor el que, después de sus exitosos resultados, fue coordinado y ofrecido posteriormente por la Universidad con un carácter multidisciplinario.

DÉCADA DEL 90

La Escuela sigue su acelerado desarrollo y la década de los 90 no es la excepción. Las directoras de este período fueron M. Cecilia Campos S. (1990-1994) e Iltta Lange H. (1994-2002).

A nivel de pregrado, un anhelado logro fue la aprobación de la Licenciatura en Enfermería en 1991, grado indispensable para que la Escuela pudiera otorgar grados académicos superiores como el magíster y doctorado. En esos años se profundiza en la misión y el rescate de símbolos y ritos propios del período fundacional, tales como el reconocimiento de la Virgen María como Patrona de la Escuela, la creación del premio "Espíritu Escuela de Enfermería" otorgado al egresado que mejor encarna los valores de la institución, el que a la fecha lo han recibido 25 egresadas/os, y el uso de la lámpara encendida durante el juramento profesional en la ceremonia de titulación, de modo de ensalzar este sublime acto académico.

Otros hechos relevantes fueron la creación de la Revista Horizonte de Enfermería, la que se convierte en el principal medio de difusión académica de la escuela y el impulso a la investigación en la disciplina, para lo cual se conforma primero una comisión, la que después pasa a formar la Dirección de Investigación, en 1997. A través de esta dirección se crea el "Fondo Semilla" para estimular el desarrollo de la investigación de los profesores jóvenes, que hoy constituyen los Proyectos de la Dirección de Investigación de la Escuela de Enfermería (DIEE).

Un gran hito en el área de investigación fue la aprobación del primer proyecto FONDECYT en 1995, también con el sello del autocuidado, el cual se implementó en el Consultorio de Los Castaños, comuna de La Florida. Cabe destacar también otros proyectos con financiamiento internacional como los proyectos Minority International Research Program (MIRT), financiados por Fogarty/NIH y la colaboración de la Escuela de Enfermería de la Universidad de Illinois de Chicago, entre 1995 y el 2003.

A fines de la década sobresale el Proyecto "Elecciones y Decisiones en Salud: una alianza entre profesionales y usuarios aplicando transferencia tecnológica cana-

diense /chilena" (DECIDE), desarrollado en conjunto con la Universidad de Ottawa y el financiamiento de la Agencia Canadiense de Desarrollo Internacional (ACDI), el que tiene varias derivaciones y se extiende hasta el año 2003 a través de una alianza estratégica con la comuna de La Pintana (1999-2003).

Los proyectos Kellogg y los crecientes contactos con universidades de prestigio contribuyeron a un significativo avance de la internacionalización, en beneficio del desarrollo académico, de la docencia y la investigación. En 1994 se forma la Red de Enfermería para América Latina (REAL) con el apoyo de la misma institución (F. Kellogg), siendo nuestra escuela la coordinadora de la red para los países del Cono Sur. Recordamos en forma especial a las primeras profesoras visitantes aprobadas por la VRA, Sra. Jo Ellen Wilbur de la U. de Illinois en 1997 y Sra. Rita Ailinger de la U. de George Mason, Virginia, de EE.UU. en 1998, quienes hicieron importantes aportes a la docencia, desarrollo académico e investigación de la escuela.

La internacionalización también produjo un cambio en el perfeccionamiento de los profesores, mirándose ya los posgrados en el extranjero. En ese contexto, la dirección consigue becas para dos profesoras (M. Soledad Rivera y Alejandrina Arratia) quienes realizan un doctorado en enfermería en Florianópolis, Brasil. Después siguió Rossina Cianelli con un PhD en la U. de Illinois y, en adelante, el perfeccionamiento en el extranjero ha sido creciente.

La Escuela en los 90 recibió numerosas visitas de distintas universidades de prestigio internacional, las que aportaron en distintos ámbitos del acontecer académico. Para otra instancia dejaré las más increíbles anécdotas que ocurrían en ese entonces y, aunque me tienta hacerlo, solo recordaré la visita de las enfermeras africanas que llenaron la Escuela de colores con sus llamativos vestidos y nos hicieron emocionar con sus vibrantes canciones y baile de despedida.

Con respecto a la extensión y vínculos con la sociedad se impulsó la oferta de cursos de educación continua, como vía para captar recursos que ayudaran al autofinanciamiento, además de los cursos de servicio que se impartían a profesionales de los campos clínicos, como a público en general. Con ese fin se creó la Oficina de Promoción de Salud y Autocuidado (PRO-SA), liderada por Sonia Jaimovich, la que tuvo como principal foco la promoción y autocuidado de la salud a través de cursos y talleres que dieron muchos frutos en la capacitación de profesionales de la salud a lo largo del país, apoyados por la Revista EPAS.

Dado el permanente compromiso de la escuela con el desarrollo de la Enfermería, los profesores siguen participando activamente en comisiones y sociedades científicas, ministeriales y gremiales. Por su importancia citamos la participación de algunas docentes y enfermeras de la UC en la Comisión Nacional de Legislación en Enfermería (1995), liderada por el Colegio de Enfermeras, que presentó al Parlamento la propuesta de modificación del artículo 113 del Código Sanitario, aprobada posteriormente en 1997 (Iltta Lange, Blanca Vial, Angélica Piwonka, Paulina Milos, entre otras).

En el año 2000 se realizó la Ceremonia de los 50 años de la EEUC, en la cual se entregaron por primera vez Grados Honoríficos: Sra. Lilian Viveros Patrino de "Profesor Emérito" y de "Miembros Honorarios" a las profesoras Sras. María Cartagena Barrera, Roser Casassas Sánchez, Lidia Celis Celis, Eliana Gaete Quezada, Leticia Marzolo Peruzovic, Elba Mateluna Gibbs, Rina Pérez Aravena y Lilia Vidal Garray. En ese mismo acto se realiza el lanzamiento del libro Historia de la Escuela de Enfermería 1950-2000.

Pasa el tiempo y en esa Escuela del CEDIUC, hoy la "Escuela vieja", estuvimos 22 años, período en el cual crecimos más allá de lo que sus paredes lo permitían y más allá de sus fronteras. Pero no solo nos

quedó chica para las crecientes iniciativas y proyectos sino que también, en la medida que se construían nuevas escuelas y facultades, fuimos quedando cada vez más aislados del acontecer universitario del campus, lo cual afectaba profundamente a los alumnos. Ellos decían: “nosotros vemos al campus, pero el campus no nos ve a nosotros”, y lo sentían como una gran limitante para la participación estudiantil.

PERÍODO 2000-2015

Las directoras de este período fueron Iltta Lange H. (1994-2002); Sonia Jaimovich P. (2002-2004); Paz Soto F. (2004-2010); Mónica Muñoz S. (2010-2014) y actualmente, M. Isabel Catoni S. (2014-2018).

Ya en la etapa final de este recorrido, nos encontramos con una Escuela de Enfermería con un amplio desarrollo en cada una de las funciones académicas. Se nombrarán algunos de los hitos de los últimos 15 años en aras del tiempo además que, al ser más recientes, tienen mayor presencia en la memoria.

Lo primero que resalta de los inicios de este período es que al fin, después de varios proyectos de planta física, se concreta el traslado de la escuela al nuevo edificio en julio del 2002 y con ello se cumple el anhelado deseo de autonomía e identidad, dentro y fuera de la universidad. Recordamos la alegría y emoción de llegar a nuestra nueva casa. Hermosa, moderna, amplia y luminosa, hasta con olor a nuevo y nosotros, al igual que ella, nos sentíamos diferentes y renovados. Después de haber trabajado en oficinas compartidas, las oficinas individuales ¡eran un lujo! Qué alegría estar en una escuela que, desde cualquier ángulo, se puede observar un panorama hermoso... parque, cordillera, esculturas, la capilla, otras escuelas y facultades. Después de sentirnos aisladas quedamos ubicadas en el corazón del campus y eso fue, sin duda, un gran hito para todos. Sus murallas ya no coartarían nuestros sueños y su entorno nos ayudaría a mostrarnos de mejor manera lo que somos.

En el hall de entrada se instala una hermosa escultura en madera de la Virgen embarazada, en honor a nuestra Patrona la Santísima Virgen María, y a la carrera que se enseña. En el segundo semestre del 2005 se inauguró la ampliación del tercer piso para el posgrado y recientemente (2011) se hizo una nueva ampliación para responder a las necesidades originadas por una mayor actividad académica y estudiantil, como de apoyo administrativo a las labores de investigación, docencia y extensión de la Escuela.

De ser inicialmente una escuela muy pequeña, hoy cuenta con un total de 59 profesores (51,3 Jornada Completa Equivalente), de los cuales 25 son de la planta ordinaria y 34 de la planta adjunta. Desde el punto de vista académico administrativo cuenta con cinco direcciones (Pregrado, Posgrado, Investigación, Extensión y Asuntos Internacionales), una Dirección Económica y de Gestión, tres departamentos (Salud del Adulto, del Niño y Adolescente y de la Mujer), una Oficina de Educación en Enfermería, comisiones estatutarias, y un cuerpo administrativo que apoya con gran profesionalismo el quehacer académico.

Con respecto al pregrado, en el 2000 se repone el Título de Enfermera y se mantiene el de Enfermera Matrona con un nuevo plan de estudios que permite al alumno optar, después de la licenciatura, por el título de Enfermera-Matrona o el de Enfermera. Estas últimas reciben además un diploma académico que acredita la profundización en un área de la Enfermería (adulto, adulto mayor, niño, comunitaria o salud mental y psiquiatría). Actualmente estamos inmersos en el diseño de un plan de estudios orientado por competencias y articulado con el posgrado, cuyo inicio está proyectado para el 2017. De más está decir que tenemos cierta adicción por los cambios curriculares, claro está, en beneficio de responder al contexto y necesidades tan cambiantes. Destacamos también la incorporación creciente de metodologías

innovadoras como el Aprendizaje+Servicio, en el que la Escuela ha sido pionera, la Enfermería Basada en la Evidencia, la simulación y el programa de escritura a través del currículo, los cuales han tenido exitosos resultados. Asimismo la participación de los alumnos en actividades de servicio es variada y extensa, demostrando su fuerte compromiso social. Fue un hito la acreditación de la carrera por seis años en el año 2004 (CNAP) y luego por siete años en la re acreditación realizada por la CNA (2011-2018).

A nivel de posgrado se imparten nueve programas de especialización en las distintas áreas de Enfermería, los que se han ido actualizando acorde a las necesidades de perfeccionamiento continuo de las enfermeras. Otro gran hito lo constituye la aprobación del programa de Magíster en Enfermería con foco en investigación, el que se imparte desde el 2005 y que ahora cumple 10 años. Este programa fue acreditado por tres años en el 2010 y re acreditado por tres años en el 2014. Nada de esto sería posible sin la riqueza de los recursos humanos que conforman la comunidad de la Escuela. Los profesores constituyen una de las principales fortalezas, tal como ha sido reconocido en los procesos de acreditación. El 86,2% de los académicos tiene jornada completa; el 51% cuenta con formación de posgrado (magíster o doctorado) y el 12% es actualmente candidato a un grado académico. Lo anterior ha influido en el desarrollo de la investigación y publicaciones, la obtención de diversos premios y la amplia representación de la Escuela a nivel nacional e internacional, entre otros. En este período, reciben el grado honorífico de "Profesor Emérito" las profesoras Sras. María Cecilia Campos Sandoval e Ilta Lange H. y de Miembro Honorario, Sras. Sonia Jaimovich P, Rina González R. y Mila Urrutia B.

La creciente formación de posgrado de las docentes (magíster o doctorado) se ha traducido en un desarrollo importante de la investigación y publicaciones en la

escuela a través de fondos concursables, tanto nacionales (DIEE, FONIS, FONDEF) como internacionales (ACDI, Fogarty/NIH), y la adjudicación de Proyectos FONDECYT de inicio y de apoyo al retorno. Actualmente se cuenta con 26 proyectos de investigación vigentes, principalmente en las áreas de condiciones crónicas de salud, salud de la mujer, adulto mayor y envejecimiento e informática en salud, con un índice de publicaciones ISI o Scielo al año 2014 de 0,57 por profesor (considerando profesores categoría ordinaria y adjunta).

Por nombrar algunos de los proyectos del período, se cita el proyecto FONDEF: "Modalidad innovadora de asistencia integral del parto (MASIP)" desarrollado en el Hospital Sótero del Río, a través de un trabajo conjunto con investigadores de las Escuelas de Enfermería, Medicina y Diseño de la PUC, y el "Desarrollo de un modelo de atención telefónica (MATS) como componente de programas de salud cardiovascular para mejorar el apoyo a la toma de decisiones en salud, autocuidado, satisfacción usuaria y compensación metabólica de personas con diabetes tipo 2: un aporte al régimen de garantías del Plan Auge". Derivado de este último proyecto se desarrolló el Programa de Apoyo Telefónico para el Autocuidado en Salud (ATAS), que fue posteriormente transferido al Ministerio de Salud.

Respecto a la internacionalización, la Escuela actualmente mantiene convenios de intercambio académico con varias universidades de EE.UU., como también con la U. de São Paulo de Brasil, Suiza y Australia, los que han ampliado las posibilidades de intercambio a los alumnos y las posibilidades de formación de posgrado a los académicos. En ese sentido destaca el convenio con la Universidad de São Paulo, Brasil que ha permitido que seis profesoras de la Escuela accedan a un programa de doctorado semipresencial que se encuentra en su última etapa de desarrollo. Asimismo, se ha consolidado la posición

de la Escuela como polo dinamizador de la Red de Enfermería para América Latina (REAL) con la edición del documento "Práctica de Enfermería en América Latina", el que ha sido difundido internacionalmente con el apoyo de la Fundación W.K. Kellogg.

Un gran hito es la designación de la EEUC como Centro Colaborador OMS/OPS "Desarrollo de Servicios de Salud y Enfermería para el Cuidado en Enfermedades No Transmisibles" (2008-2016). Entre sus logros principales (2014) se menciona el desarrollo de tres proyectos de investigación en el área de enfermedades crónicas; la publicación de tres artículos ISI y dos documentos técnicos MINSAL; el Programa de Familiares Cuidadores UC: distinguido como una de las "Mejores Iniciativas Chilenas de Buenas Prácticas de Promoción de Salud" por MINSAL, y la capacitación a 200 profesionales del SSMSO en el Modelo Cuidados Crónicos Cardiovascular.

En relación a la Extensión, destaca la creación de la Dirección de Extensión que ha impulsado en forma importante el desarrollo de la escuela en esta área. Actualmente la educación continua se ha consolidado y se ofrece una variedad de cursos y diplomados en diferentes áreas de la enfermería, lo que constituye un aporte al perfeccionamiento de las enfermeras del país y, a la vez, es una importante fuente de recursos propios para la unidad académica. Haciendo honra al autocuidado de la salud, la Escuela impulsa el proyecto "UC Saludable: Vive tu Equilibrio" con el fin de promover estilos de vida saludables en los alumnos, académicos y administrativos de la universidad, el cual lidera hasta la fecha y coordina en forma conjunta con la Dirección General Estudiantil.

En cuanto a los vínculos con la sociedad, destacamos el rol protagónico que ha tenido la Escuela en la Asociación Chilena de Educación en Enfermería (ACHIEEN), presidida en los dos últimos períodos por una profesora de la EEUC, Sra. Paz Soto,

entidad que ha liderado en el último tiempo la tramitación del proyecto de ley de exclusividad universitaria para la carrera de enfermería. Asimismo, académicas de la Escuela tienen un activo rol en sociedades científicas, ministeriales y profesionales dentro del país, América Latina y organismos internacionales.

Para terminar, solo queda decir que la Escuela a través de su historia ha demostrado su talento para cumplir con su misión con entereza, perseverancia, creatividad, resiliencia, y rigurosidad, así como una gran capacidad para reinventarse, y convertir los problemas o fracasos en nuevas metas y desafíos para proyectarse en el futuro.

Como Escuela de Enfermería UC agradecemos a Dios y a nuestra Patrona la Virgen María por acompañarnos en este camino; a la Universidad y Facultad de Medicina por creer en nuestras capacidades y darnos la oportunidad de desarrollarnos; a nuestros grandes líderes y profesores que construyeron el sólido piso que nos permiten crecer hoy día; y a nuestros mentores que nos enseñaron el amor a la enfermería, así como el privilegio de enseñarla. También damos gracias a la excelencia y calidez de nuestro equipo administrativo y, sin duda, a nuestros alumnos, por su espíritu crítico que nos ayuda a mejorar cada día. Ellos son nuestras manos y corazón en el cuidado de la salud de las personas. Recordamos a profesores, alumnos y secretarías que ya no están entre nosotros, y que fueron parte importante de nuestra historia. Tenemos presentes en nuestros corazones la reciente pérdida de Sor Paula, Srta. Lidia Celis, Sra. Jessica Bravo, Sra. Lilia Vidal y Sra. Ximena Ferrer.

Confiamos que los grandes valores de la misión con la que esta Escuela fue creada prevalezcan y se fortalezcan aún más a futuro, en pro de una comunidad auténticamente humana, solidaria, respetuosa de la vida y la dignidad de las personas.

BIBLIOGRAFIA

- ¹ Cubillos L, Castellano A, Camus P. Historia de la Escuela de Enfermería "Isidora Lyon Cousiño" 1950 - 2000. Tomo I. Santiago de Chile, 2000.
- ² Cuentas de Rectoría Escuela de Enfermería UC. (2000-2015).
- ³ Memorias Escuela de Enfermería UC. (2000-2015).

